

AVELLA.
MEJÍA ¡Uno solo contra siete.
 ¡No! ¡Somos dos!
 ¡Somos tres!

(Riñendo todos.)

BUTA. No doy un real genovés
 por una piel de corchete.

TENORIO ¡Al fin! (Ganando la puerta.)
MEJÍA (A Tenorio.) ¿La apuesta?

TENORIO Es notorio.

 ¡Hasta un año en este día!

MEJÍA Venceré, a fe de Mejía.

TENORIO Venceré, a fe de Tenorio.

TELÓN

FIN DEL ACTO PRIMERO



ACTO SEGUNDO

La Dama y la Mesonera

PERSONAJES:

Margarita (mesonera). Irene (dama). Brígida (dueña). Don Juan Tenorio. Marcos Ciutti. Don Diego, caballero castellano padre de Irene. Don Marcial, caballero flamenco, mozo. Gaspar, bandido. Caballero 1.º. Caballero 2.º Un Jefe de cuadrilleros. Dos cuadrilleros.

Un mesón en las cercanías de Roma. Puerta al fondo que da al campo, con tapia a ambos lados que cierra la escena. A la izquierda la fachada del mesón, practicable; mesas, bancos, etcétera. Es al caer de la tarde.

ESCENA I

MARGARITA y CIUTTI, vestido de lego franciscano con un borriquillo cargado con alforjas.

CIUTTI ¡Ah de casa!

MARGA. ¡Hola, truhán!

CIUTTI ¡Chist! ¡Que las paredes oyen!

MARGA. ¡Cielos, si hablaran también..!

 contarían que una noche
 saltó un pícaro esas tapias...

CIUTTI Y otra pícaro encontróse

- en los brazos de quien es lo menos pícaro doble.
Pero que te quiere bien.
Yo también y no te enojas, porque por quererte tanto, juego el pescuezo al gañote.
¿Qué harán de él como lo atrapen golillas e inquisidores?
¿Por qué no vuelves a Génova?
Tengo diversas razones. Serví a un viejo muy avaro, ¡murió de repente!
- ¡Pobre!
- Cierto necio de sobrino que halló vacíos los cofres, dió en afirmar que el difunto debió ser eterno. Entonces desenterraron el muerto, y como yo soy un hombre temeroso de fantasmas, ánimas y apariciones, tuve aprensión que el difunto me iba a dar muy malas noches, y vine a curarme el miedo a Roma... con bendiciones.
- Tan asustado del muerto, que te entrabas por los bosques buscando la soledad... por no tener pasaporte.
- Suerte mía... En bosque próximo dí con un fraile. ¡Santo hombre! al que sirvo como lego porque mis culpas perdone. Para él recojo limosna mientras el pobre recoge... las bolsas de los viandantes que las pierden en el monte.
- ¡Luego dicen que les roban!
¡Si serán calumniadores!
¡Casi a las puertas de Roma!
¿Cómo han de vivir ladrones?
¿Pues dejan bolsa repleta

- en la ciudad?
¡Calla, hombre!
Entre mozas del partido — y no valen alusiones — busconas de todos pelos, frailes de todas las órdenes, dueñas, bravos, alguaciles, y tahures y bribones, a San Bartolomé mismo dejaran sin piel, feroces. Pues a mí no me va mal. En tu garbo se conoce y en el genio de Gaspar que es insufrible
- ¡Es mi hombre!
y está celoso... ¡me quiere!
Y el mejor día te cose a puñaladas
- ¿A mí?
Créeme... no le conoces. Margarita... vamos claros. Tú eres linda y no eres torpe; Gasparillo es un bandido de tal calaña, que a voces pide su cabeza el precio que la ofrecen los pregones; él celoso... tú coqueta... el mejor día se rompe el contrato a puñaladas. Dan por él veinte doblones... ¡Yo no daba la mitad!
¡Traidor!
- Calma y no te enojas. Piénsalo.
- ¡Lo venderías!
¡Judas dejó sucesores!
(Oyense fuera cascabeles).
- ¡Qué ruido...!
¡Tal vez viajeros!
En efecto... ¡Llega un coche!
Déjame entrar el horrico casa adentro... Así se oye...

se ve... se cuenta la gente
y se la prepara el golpe. (Mutis izquierda).

ESCENA II

MARGARITA.

MARGA. ¡Siempre la traición y el crimen!
¡Malhaya el ruin que engañóme!

ESCENA III

Dicha, don DIEGO, don MARCIAL, IRENE, BRÍGIDA y SEIS
CRIADOS.

D. DIEGO ¡Ah del mesón!
MARGA. ¿Qué se ofrece?
D. MARCI. ¡Mesonero!
MARGA. Es mesonera.
D. DIEGO ¿Ha lugar a descansar
una noche en vuestra venta
y hay aposentos capaces
para esta dama y su dueña,
y mi sobrino y yo?
MARGA. Haylos,
como hay abundante cena,
agrado para servirles,
y economía y limpieza.
D. DIEGO Como abunde la segunda
no me importa la primera.
Ordenad de que las mulas
desenganchen.
MARGA. Con presteza.
D. DIEGO Alojad a los criados.
MARGA. Tienen pajar y cochera.
D. DIEGO Y volved para servirme.
MARGA. Como mande su excelencia. (Mutis foro).

ESCENA IV

Dichos menos MARGARITA.

D. DIEGO Ya estamos en la campiña
de Roma ¡ciudad eterna!
Bueno será descansar
antes de pasar sus puertas.
IRENE Como gustéis, padre mío.
BRÍGIDA ¡Vióse más mansa cordera!
D. MARCI. ¿Por qué no esta misma noche?
D. DIEGO Calma, Marcial, tu impaciencia.
Abundan los *Condottieri*
en esta dichosa tierra,
la noche se vino encima
Somos ocho.
D. MARCI. No hagas cuenta
D. DIEGO con lacayos, esos son
estorbos, que no defensa.
IRENE Además el viaje ha sido
penoso y largo. Está Lieja
tan lejos.
D. MARCI. Perdonad, prima,
mi prisa egoista y necia.
Pero en Roma el desposorio,
bella Irene, nos espera
y es el amor que os profeso
la causa de mi impaciencia.
BRÍGIDA (Casarse él... un hugonote...
y tan roñoso).
D. DIEGO (Llamando). ¡Hosteíeral
BRÍGIDA (¡En cuatro meses de amores
ni una propina a la dueña!)

ESCENA V

Dichos y MARGARITA.

MARGA. Ya están listos los criados.
¿Queréis que os sirva la cena?

D. DIEGO Aun no. Las habitaciones,
ante todo, ver quisiera.

MARGA. Cuando gustéis... por aquí.

D. DIEGO Id, Irene, con la dueña
y arreglad vuestro tocado,
en tanto sirven la mesa.
¡Padre mío!

IRENE ¡Bella Irene!

D. MARCI. ¡Id, hija mía!

D. DIEGO ¡Qué buenal

BRÍGIDA ¡Y cómo se la conoce
que soy yo quien la aconseja,
guía y educa!

IRENE (A Marcial.) ¡Hasta luego,
Marcial!

MARGA. (Figurando que llama dentro.)
¡Traed luces, Petra!

ESCENA VI

Don MARCIAL y don DIEGO

D. DIEGO Mañana entramos en Roma.

D. MARCI. A fe que tengo más prisa
que vos, que al fin soy el novio.

D. DIEGO Lista está ya la dispensa
según cartas de mi primo
el Cardenal, que os espera
para bendecir la boda;
y como os lega su herencia,
por complacer su deseo
bien vale el viaje la pena.
¿Será mañana la boda?

D. MARCI. Los desposorios y vela,

D. DIEGO

la firma de los contratos.
Todo arreglado ya queda,
que de ello cuidó mi primo,
señalándonos la fecha
de mañana, que es la misma
de su boda con la Iglesia.

ESCENA VII

Dichos y MARGARITA

MARGA. Señores... cuando gustéis,
ya las damas os esperan.

D. DIEGO ¡Pues vamos allá!

(Ruido de carcajadas dentro.)
¡Eh! ¿Que es eso?

D. MARCI. Parece gente que llega...

MARGA. Galanes de la ciudad,
que a beber y a jugar entran
al regresar del paseo.
¿Mozos?

D. DIEGO ¡Gente alegre!

MARGA. ¡Es buenal

D. MARCI. ¿Porqué no dijisteis antes?

D. DIEGO La casa ved está abierta
a todo el mundo.

MARGA. ¿Y creéis
que a mi posición convenga
alternar con esa chusma?

D. MARCI. No me huele a cosa buena
el mesón... Disimulemos.

MARGA. Señor...

ESCENA VIII

Dichos, don JUAN TENORIO y CABALLEROS 1.º y 2.º

TENORIO (Entrando.) ¡A mí, mesoneral

MARGA Pasen, pasen mis señores.

CABA. 1.º ¡Es bonital (Por Margarita.)

CABA. 2.º ¡Brava pieza!
CABA. 1.º ¡Y amable!
MARGA. La cortesía,
señor, a nadie se niega.
TENORIO (A don Diego y a don Marcial)
Señores, sed bien hallados.
MARGA. Son huéspedes de la venta.
D. MARCI. Que tienen sumo placer
en recibirlos en ella.
MARGA. Pagando, es casa de todos.
D. DIEGO. Y sin pagar, siempre es vuestra
la que mi sobrino y yo
habitamos.
CABA. 1.º ¡Mesonera,
Vino!
TENORIO Mil gracias, señores;
vuestra cortesana oferta
nos obliga, si gustáis
hay sitios en nuestra mesa
que honraréis. ¿Sois españoles?
D. DIEGO. De Castilla.
TENORIO ¡Brava tierra!
¿Y vos?
D. MARCI. Flamenco.
TENORIO Nòs hace
casi hermanos la diadema
de Carlos primero.
D. MARCI. (Rectificando.) Quinto.
TENORIO Tenemos la preferencia.
Pues corona por corona,
César prefiere la nuestra
que está llenando dos mundos
de victorias y proezas.
D. MARCI. ¿Sois español?...
TENORIO Sevillano.
D. MARCI. ¡Emporio de la belleza!
¿Os llamáis?
TENORIO Don Juan Tenorio.
D. MARCI. Sois noble de raza excelsa.
¡Mas ahora caigo! ¿Sois vos
el héroe de cierta apuesta
con un tal don Luis Mejía,

que hace estragos en mi tierra
persiguiendo bravucones
y difamando doncellas?
TENORIO ¿Tal hace don Luis? ¿Le odiáis?
D. MARCI. Lo mismo que me detesta.
Tropezó con una niña
que burló sus mañas diestra.
¡No hay seductor infalible
ante una virtud de veras!
Y tropezó con mi espada
para tropezar con ella...
TENORIO ¿Os batistéis?
D. MARCI. Y le herí.
No lo hayáis por inmodestia.
Dicen que se escapó a Gante,
viéndose burlado en Lieja,
y se asoció a unos bandidos
para sacrilega empresa.
TENORIO Hizo bien, pues, entre honrados
seguro es que no prospera.
Fortuna hubisteis, mancebo.
D. MARCI. Mas creed... no abuséis de ella,
que don Juan acaba bien
lo que don Luis mal comienza.
MARGA. ¡Bah! Con la mujer virtuosa,
con el valiente de veras
son vanos esos alardes.
(Que ha colocado en una mesa botellas y vasos.)
Señores: ¡Ya está la mesa
servida!
D. MARCI. Como os lo digo
CABA. 1.º ¡A beber!
TENORIO Linda ventera,
llena dos vasos.
MARGA. ¡Al punto!
TENORIO Decís que la niña aquella...
D. MARCI. Es mi prima y mi futura.
D. DIEGO. ¿Y está en Lieja?
D. MARCI. No está en Lieja
sino aquí.
D. DIEGO. (¡Marcial!)
TENORIO ¿Aquí?

Entonces... Es cosa hecha.
 D. MARCI. Mañana será mi esposa
 y con mi honra nadie juega.
 TENORIO Mañana... será otro día,
 y no será esposa vuestra,
 a menos que no gustéis
 platos de segunda mesa.
 D. MARCI. ¿Qué decís?
 CABALLEROS ¡Don Juan!
 D. DIEGO ¡Villano!
 TENORIO Juego contra esas botellas,
 vuestro honor y vuestra vida.
 D. MARCI. ¡Yo os arrancaré la vuestra!
 TENORIO ¡Antes de rayar el alba
 iré yo mismo a ofrecérosla,
 del brazo de vuestra prima!
 ¡Miserable!
 D. DIEGO ¡Va la apuesta!
 D. MARCI. ¡Triunfará! ¡Infeliz galán!
 MARGA. (A don Marcial.)
 D. DIEGO (Vámonos, Marcial, me aterra
 lo que puede suceder.
 ¡Si mi Irene los oyera!)
 D. MARCI. Bien decís, las precauciones
 no sobran... pasaré en vela
 la noche al pie de su cuarto.
 Nadie pasará esa puerta.
 ¡Don Juan!
 TENORIO ¿Nos dejáis? Bien hecho.
 Prevenid los centinelas
 y no olvidéis los cerrojos,
 que os va la vida en la apuesta.
 D. DIEGO ¡Vive Dios!
 D. MARCI. ¡Hasta mañana,
 don Juan!
 TENORIO ¡Escancia, ventera!
 ¡Hasta mañana... y rezad
 la última noche que os queda!

ESCENA IX

Dichos, menos don DIEGO y don MARCIAL

CABA. 1.º ¿Qué habéis hecho?
 CABA. 2.º ¿Qué habéis dicho?
 TENORIO ¡Ya lo veis!
 CABA. 1.º ¡Qué ligereza!
 CABA. 2.º ¡Soñar en solo una noche
 conquistar a una doncella
 a la que no conocéis!
 TENORIO Sólo es para mí la empresa.
 CABA. 1.º Perseguido como estáis...
 TENORIO Pues venceré.
 CABA. 2.º Si eso hiciérais
 dijera que sois el diablo.
 TENORIO ¡Pobre diablo! Si viviera
 yo os juro que a cintarazos
 lo volviera a sus cavernas,
 porque me usurpa la fama
 sin demostrar su grandeza.
 «¡Es el diablo!» a coro chillan
 viejos, chiquillos y dueñas.
 ¿Qué proezas ha hecho el diablo
 mayores que mis proezas
 que le admiran en mi nombre
 y a mí su nombre me cuelgan?
 MARGA. ¡El! ¡El es el diablo!
 TENORIO ¡Hermosa,
 bebe conmigo!
 MARGA. ¡Yo!
 CABA. 1. y 2.º ¿Esa?
 TENORIO ¿Por qué no? ¡Mi Margarita!
 ¿Acaso no es una perla?
 CABA. 1.º ¡Don Juan Tenorio rendido
 al amor de una ventera!
 MARGA. ¡Me insultan!
 TENORIO ¿Fué Mesalina?
 ¡Por mí será Magdalena!
 ¿Qué os da que yo me enamore?
 MARGA. ¡Vos! ¿De mí?

TENORIO

No es la azucena
la flor que adorna los campos
blanca, sencilla y modesta;
sino la rosa esplendente
que pincha y raja al cogerla.
Amor, tan sólo es locura
de placer, pasión intensa
que abrasa el cuerpo y el alma
y se retuerce y flamea,
en el impetu furioso
de una sed no satisfecha.

¡Dadme caricias que quemen,
y dadme besos que muerdan,
y dadme brazos que ahoguen
y dadme celos que hieran!
No suspiros y palabras,
lloriqueos y ternezas.

MARGA.

¡Oh, sí, sí! ¡Así es el amor!
¡Todo fuego!

CABA. 1.º

¡Qué fiereza!

TENORIO

Quemémonos hoy... mañana
yo aventaré las pavesas.
(¡Oh, qué hombre!)

MARGA.

¡Bravo, don Juan!

CABA. 1.º

TENORIO

¡Vino! ¡Vino! ¡Magdalena!
No más, don Juan; ha tres meses
que os admira Roma entera
pero que también os odia.
¡Tales son vuestras empresas!

CABA. 1.º

TENORIO

La Inquisición por edicto
pregona vuestra cabeza,
y si os coge la justicia
estad seguro que os cuelga.
Mi espada es de ministriles
y golillas, la lanceta,
y tanto les ha sangrado
que están contra mí sin fuerzas.

CABA. 1.º

Huid, don Juan, y creed
a unos amigos de veras.

CABA. 2.º

¡Huid! Tenemos caballos
preparados a la puerta.

TENORIO

Me quedo. ¡Está decidido!

CABA. 1.º

Creed que damos la vuelta
a Roma, con sentimiento.

TENORIO

¡Gracias, señores!

CABA. 1.º

Y quiera

LOS TRES

Dios, que volvamos a vernos.

CABA. 1.º

¡Adiós!

(Al caballero 2.º) ¡Mañana le cuelgan!

ESCENA X

Don JUAN TENORIO y MARGARITA

MARGA.

¡Oh! ¡Idos! ¡Idos! (Si Gaspar...)

TENORIO

¿También tú, niña, me ruegas
que te deje, que me vaya,
cuando mi alma está llena
de un amor que me abre el cielo
y en tus ojos se refleja?

MARGA.

¡Oh! ¡Callad! ¡Callad, don Juan!
¡Me enloquecéis! Esa apuesta...

TENORIO

Esa conquista es empeño;
la tuya es amor de veras.

MARGA.

¡Idos, don Juan, por favor!
¡Por qué se arde mi cabeza!
¡Por qué mi alma se extasia!
¡Por qué el corazón se quemal
¡Idos! ¡Qué siento al oiros
de mí misma tal vergüenza,
que cometería un crimen
por ser sólo esclava vuestra,
y hasta de ser vuestra esclava
soy indigna!

TENORIO

¡Magdalena
arrepentida! ¡El amor
salva, purifica, eleva!

MARGA.

Es que yo... yo lo sentía
por otro... ¡un amor de hembra!
Y al veros a vos le odié
y soy suya... ¡toda eterna!
Con lazos que ya me oprimen,

que cada vez más se estrechan,
que me ahogan ¡que se rompen
sólo con sangre!

TENORIO

¡Qué bella!
¡Qué hermosa estás, Margarita,
de esa nueva pasión llenal
Amame... sólo un momento.
¡Eso es una vida eterna!

MARGA.

¡No! ¡No!

TENORIO

Yo te amo!

MARGA.

¡Mentira!
Deseáis domar la fiera,
verme a vuestros pies sumisa...
suplicante... ¿Y él? ¡Si llega!...

ESCENA XI

Dichos y CIUTTI

CIUTTI

¡Ave María!

MARGA.

(Asustada)

¡Jesús!

TENORIO

¡Adelante!

CIUTTI

¡Gratia plena!

Un compañero me sigue.

MARGA.

¡El otro, es él! (A don Juan.)

TENORIO

¡Buena pieza!

¡Ven acá!

CIUTTI

¿Es a mi?

TENORIO

¡Sin duda!

CIUTTI

Pero...

TENORIO

Asombro y disfraz deja.

Urge el tiempo y te conozco.

CIUTTI

¿A mi?

TENORIO

A ti.

MARGA.

(Con intención.) ¡Viene de Génoval

CIUTTI

¡Ah! ¡Silencio!

TENORIO

¿Soy yo esbirro?

Te necesito.

MARGA.

(Con pena.) ¡Esa apuesta!

TENORIO

Si no me sirves de agrado

yo te haré servir por fuerza;
tengo la mano pesada
y repleta la escarcela.
¡Elige!

CIUTTI

Ya está elegido.

Prefiero la bolsa llena.

Bien. ¿Te llamas?

TENORIO

MARGA.

CIUTTI

Marcos Ciutti

MARGA.

Pero....

TENORIO

Es inútil que mientas
Pudieras arrepentirte. (A Margarita)

MARGA.

¿Con quién vino la dama esa?

TENORIO

Con su padre, con su primo,
seis lacayos y una dueña.

MARGA.

¿Están fuera los criados?

TENORIO

En el pajar.

MARGA.

Esa puerta (la del foro)

TENORIO

¿incomunica la casa?

MARGA.

Por completo.

TENORIO

Entonces ciérrala

MARGA.

¿Pero y Gaspar?

CIUTTI

TENORIO

Esta noche
pueden volverse a su cueva.

¿Y qué aposentos ocupan
los viajeros?

MARGA.

Abajo ellas,
su aposento, una ventana
tiene muy baja y sin reja
que da al jardín, a la espalda
de la casa.

TENORIO

¡Buena nueva!

MARGA.

Ellos duermen en el piso
principal.

TENORIO

Basta de señas.

MARGA.

(A Ciutti)

Es preciso que te ingenies
para llevarte a la vieja
de su habitación.

CIUTTI

¡Canastos!

TENORIO

¡Lo harás!

MARGA.

¡Lo haré!

CIUTTI

TENORIO

Cuando tengas

MARGA.

CIUTTI

TENORIO

se me echó la noche encima
y un hospedaje cualquiera
buscaba, pero si estorbo...
¡Padre!

D. MARCI.
D. DIEGO
CIUTTI

¡Padre!
(Hijos me lluevan
si son de esa catadura.)

D. DIEGO
D. MARCI.
CIUTTI

No está aquí la mesonera...
Y en la casa no hay lugar...
Perdonen sus Excelencias.
Yo me contento con poco,
dormiré sobre una piedra
aquí en el patio.

D. DIEGO
D. MARCI.

Eso no.
Padre... Hay cerca una cochera...
un pajar...

CIUTTI

¡Gracias! Yo vengo
casi casi en penitencia,
buscando, sin saber donde,
una mujer, una dueña,
de una dama ilustre; viaja
creo hacia Roma con ellos,
con el padre de la dama
y el futuro esposo... es vieja
y se llama... ¡esol.. se llama...
¡Casualidad como ella!

D. DIEGO

¿No será Brígida?

CIUTTI

¡Brígida!

D. DIEGO

¡Eso es! Pues que ¿conocéisla?
Es la dueña de mi hija
si no me engañan las señas.
¿Y está muy lejos?

CIUTTI
D. MARCI.
CIUTTI

¡Aquí!
¡Oh señores... corro a verla!
¡Brígida! ¡Brígida! ¡Pronto!
Es un caso de conciencia.
¡Una hermana que ignoraba!
¿Hermana?

D. DIEGO
D. MARCI.
CIUTTI
D. DIEGO
CIUTTI

En Cristo y la Iglesia...
No señor, en carne y hueso.
Jamás nos ha dicho ella...
¡Es que.. también lo ignoraba!

¿Puedo entrar?...
Tened paciencia.

D. DIEGO
D. MARCI.
CIUTTI
D. MARCI.
CIUTTI

Nadie ha de entrar en la casa.
Mas...

D. MARCI.
CIUTTI

Nadie pasa esta puerta
Pero mi hermana... yo vengo...

D. DIEGO

(¡A qué el ardid no les cuele!
Perdonad. Es juramento,
y ni vuestra reverencia
nos moverá a quebrantarlo.
Pero puede salir ella.

CIUTTI
D. MARCI.

¡Es verdad!

D. DIEGO
CIUTTI

Por complaceros...
¡Anduve tanto por verla!

D. DIEGO
D. MARCI.
D. DIEGO

¡Pobrecillo!

¡Llamad!

D. DIEGO
CIUTTI
D. DIEGO

¡Brígida!
Mientras guardemos la puerta.
Irene segura está.

CIUTTI
D. DIEGO
BRÍGIDA

(¡Como el agua en una cesta!)
¡Brígida!

CIUTTI
D. DIEGO

(Dentro.) ¡Allá voy, señor!
(Ya sale. ¡Audacial!)

Os espera
vuestro hermano.

ESCENA XIV

Dichos y BRÍGIDA

CIUTTI

(Adelantándose a ella y abrazándola hasta llevarla
delante de la casa.)

BRÍGIDA
CIUTTI
BRÍGIDA
CIUTTI

¿Cómo
¡Hermana mía!

¡Hermana!

¡Yo!
(Rapidamente enseñándole el puñal.)

BRÍGIDA

(¡Oye, vieja!
¡te envaino en el cuerpo esta hoja
si el parentesco me niegas!)
¡Jesús! ¡Hermano! ¡Es mi hermano!

CIUTTI ¡Hermano miol!
 ¡No es lerdal!
 (Dándole dinero.)
 (Toma... para la partida
 de bautismo.)
 BRÍGIDA (Tomándolo con avidez.)
 (¡Gracias! ¡Vengal!)
 (Alto.)
 ¡Hermano miol! ¡otro abrazo!
 ¡Caracoles, cómo aprieta!
 D. DIEGO Dejémoslos... la expansión...
 D. MARCI. Continuemos nuestra vela
 a la puerta de su cuarto.
 D. DIEGO. ¡Ay Marcial!... fué una imprudencia...

ESCENA XV

BRÍGIDA y CIUTTI

CIUTTI ¡Se fueron! (Con rapidez.)
 BRÍGIDA Ya estamos solos.
 Decidme qué farsa es esta.
 CIUTTI Quien puede hacerte nadar.
 en oro, a tu ama desea.
 El ha de verla esta noche.
 BRÍGIDA ¡Imposible!
 CIUTTI ¡Calla, vieja!
 Tú sólo has de estar ausente
 de su cuarto.
 BRÍGIDA ¡Buena es esa!
 Mal conquista vuestro dueño
 si no cuenta con la dueña.
 CIUTTI A obedecer y a callar.
 Vente al jardín y pasea
 con tu hermano... lo demás
 al que manda y paga deja.
 BRÍGIDA ¡Vamos!... porque el hugonote
 ese, no cargue con ella,
 ayudaría de balde
 a tu señor en la empresa.
 CIUTTI ¡Al jardín! (Maya.)

BRÍGIDA ¿Qué hacéis?
 CIUTTI ¡El gato!
 ¡Cojo con las uñas, vieja!
 BRÍGIDA No temas, ¡soy toda tuya!
 CIUTTI ¡Nada de amenazas, dueña!
 BRÍGIDA ¡Pillastrón! ¿Es rico tu amo?
 CIUTTI ¡Vaya! ¡La plata varea!
 BRÍGIDA ¡Vamos al jardín... y maya
 otra vez! Que oiga la seña.

ESCENA XVI

Dichos: al entrar por la izquierda, aparece GASPAR con el cuchillo en la mano

CIUTTI ¿Quién?
 BRÍGIDA ¡Jesús?
 CIUTTI ¡Gaspar!
 GASPAR ¡Silencio!
 BRÍGIDA ¡Ay!
 CIUTTI ¿Calla, bruja! ¿Tú, aquí?
 GASPAR Como no me respondías
 salté el tapial del jardín.
 CIUTTI ¡El jardín!...
 GASPAR ¡Lo he visto todo!
 CIUTTI ¿Margarita?
 GASPAR (Indicando que ha muerto.)
 ¡Muerta allí!
 CIUTTI ¡Gaspar!
 BRÍGIDA ¡Qué horror!
 GASPAR ¡Me engañaba!
 BRÍGIDA ¡Jesucristo!
 CIUTTI ¿Y él?
 GASPAR ¡El vill
 No estaba ya junto a ella.
 No estaba ya en el jardín.
 ¿Créis que estuviera vivo
 si no? Mas ¿quién es? ¡Decid!
 CIUTTI (Bajando la voz.)
 GASPAR ¡Silencio! Don Juan Tenorio!
 ¡El! ¡Ah! ¡El pregón!

BRÍGIDA ¡San Crispín!
 GASPAR Yo le he oído esta tarde
 CIUTTI ¿Qué dices? ¿Un pregón?
 GASPAR Mil
 escudos por él. ¡Venganza!
 Están muy cerca de aquí
 los cuadrilleros.

CIUTTI ¿Qué?
 GASPAR ¡Tomal
 (Despojándose de la barba postiza y el hábito fran-
 cano.)
 Pero...
 CIUTTI ¡Qué frailes!
 BRÍGIDA ¡Al fin!
 GASPAR Así se corre mejor. ¡Adiós!
 (Vase por el foro dejando la puerta abierta.)
 CIUTTI ¡Gaspar! ¡Voto a mil
 demonios, que he de salvarlo!
 BRÍGIDA ¿Quién es?
 CIUTTI ¡Silencio! ¡Al jardín!
 (Empujándola hasta que salga de la escena por el
 izquierda.)

ESCENA XVII

Don DIEGO y don MARCIAL

D. MARCI. ¿Oísteis?
 D. DIEGO Me pareció
 en efecto...
 D. MARCI. ¡Y está abierto!
 D. DIEGO ¡Pero no hay nadie!
 D. MARCI. ¡Habrá huído!
 D. DIEGO ¡Marcial, la angustia que siento,
 que corremos gran peligro
 a voces me está diciendo!
 D. MARCI. ¡Bravatas de bravucones.
 ¡Como el otro! Un lance serio
 les asusta... son valientes
 entre doncellas y viejos.
 D. DIEGO Pero aquí se oía ruido.

D. MARCI. Se despediría tierno
 de la moza del mesón.
 ¡Brava conquista! ¡Esos méritos
 abrillantan su fortuna!
 D. DIEGO ¡Marcial! ¡Marcial! Tengo miedo.
 D. MARCI. ¿Miedo?
 D. DIEGO De ese hombre. ¡No es hombre.
 es un monstruo del Averno!
 Su fama... su nombre... Pronto,
 Marcial, volvamos al puesto,
 que un instante le bastara
 a ese miserable engendro
 de Satanás, para ver
 mi dicha y honra deshechos!
 D. MARCI. Veamos antes la casa
 y la guardia continuemos.
 (Va a reconocer la puerta del fondo.)

ESCENA XVIII

Dichos y TENORIO con IRENE

TENORIO Señores. ¡Mía es la apuesta!
 D. DIEGO ¡Mi hija!
 D. MARCI. ¡Don Juan!
 TENORIO Don Juan. ¡Sí!
 D. DIEGO ¡Mi hija!
 D. MARCI. ¡Tu vida!
 TENORIO Aquí están.
 Por ambas cosas venid.
 D. MARCI. ¡Muere, infame!
 (Dispara sobre don Juan sin herirle.)
 VOZ DENTRO ¡Alto a la ronda!
 D. DIEGO ¡Los cuadrilleros! ¡Aquí!
 (Don Juan escapa, cerrando tras sí la puerta.)
 JEFE ¡Escapó!
 D. MARCI. ¡Abajo esa puerta!
 (Aparecen los cuadrilleros al frente de su jefe.)
 JEFE ¡Empujad todos aquí!
 D. MARCI. No cede.
 D. DIEGO ¡Pues, derribadla!
 A mi mano ha de morir.

IRENE ¡Justicia! (Sale Irene.)
¡Contra él no, padre!
¡Perdonad si os ofendi!
D. DIEGO ¿Dónde está?
D. MARCI. En la casa.
D. DIEGO ¡Arriba
todos!
D. MARCI. ¡Es nuestro, por fin!
(Entran en la casa atropelladamente.)

ESCENA XIX

Doa JUAN de hábito sobre un borriquillo que conduce CIUTTI de lego.

TENORIO *In nomine patri et filius...*
(Los que aun andan en escena saludan descubriéndose y diciendo.)
D. DIEGO ¡Padre! (Yendo a besarle la mano.)
D. MARCI. ¡Arriba!
TENORIO Id, hijo, id.
Y he salir yo de Roma
a lomos de un mal rocín.
(Monta y vase.)

TELÓN

FIN DEL ACTO SEGUNDO



ACTO TERCERO

EL EJÉRCITO DE ESPAÑA

PERSONAJES

Margarita, Don Juan Tenorio, Capitan Centellas, Conde de Benavente, Ciutti, Gaspar, capitán, oficial, sargento, soldados.

Cuerpo de guardia del ejército español en el cuartel general del Emperador Carlos V, en Italia. Mesas, bancos; sobre una mesa botellas, copas y juego de dados. Es de noche, cerca del amanecer.

ESCENA I

CIUTTI, SARGENTO y SOLDADOS entorno a la mesa servida.

CIUTTI Os digo, señor sargento,
que es gran cosa la campaña.
SARGEN. Si, ¡vive Dios! es gran cosa...
¡Desde los cuerpos de guardia!
Batiérais como nosotros
el cobre en una batalla
cada día, y ya veríais
si la guerra os agradaba.
Llevo recorrido el mundo
a pie, jornada a jornada.
Peleé en Francia y en Flandes,
en Sicilia y en Italia,
en Africa, en las Indias,